

inquisidores — El pur si muove, señor Casona — ponemos a su disposición la colección de « SOLI », las pruebas fotográficas, declaraciones y demás documentos ; los nombres de los chicos y mayores que han conocido el suplicio, y hasta el de alguna maestra que, como su Natacha, ha llorado — por la incomprensión e indelicadeza staliniana — ; pero jamás abandonó su puesto junto a los alumnos, los acarició en los momentos de mayor amargura y les dió el ejemplo magnífico de las almas guiadas por un bello ideal de justicia social.

Satisfecha la urgente pasión que denotan las preguntas de esa vieja carta abierta, el señor Casona no podrá eludir su concurso para que la reclamación de los padres exilados que tienen a sus deudos sufriendo tras la cortina de hierro, surta efecto inmediato. Su voz no será ya discordante al quedar señalada la responsable culpabilidad, y la piedra que promete lanzar contra el criminal, esperamos apunte certeramente hacia esas gentes desaprensivas que, sin su autorización — así creemos — se han permitido reproducir — falta de aclaraciones pertinentes — su carta abierta del pasado mes de mayo.

A lo que ellos eluden — porque les conviene — vamos a anticiparle nuestra opinión, en tanto disponga de las pruebas complementarias que a su demanda enviaremos inmediatamente. Dice Alejandro Casona :

Doce españoles han caído en los frentes de guerra. He aquí un hecho escueto y grave. Si es cierto, todas las preguntas hacen falta y es exigible la contestación categórica.

¿ Estaban esos españoles en edad militar ? ¿ Fueron a la lucha armada obligatoria o voluntariamente ? ¿ Conservaban su nacionalidad española o habían adoptado la rusa ?

Dos fueron asesinados. ¿ Por quién ? Y seis murieron en la cárcel. ¿ Por quién ?

Cuando estas preguntas sean contestadas con toda verdad, y sólo entonces, podremos abrir juicio sobre víctimas y culpables.

Ignoramos si en Rusia los chiquillos de doce o catorce años se encuentran en edad militar. Pero sí podemos afirmar, y hemos publicado fotografías que lo atestiguan, que en distintos sectores los muchachitos

españoles de esa edad ya estaban militarizados y hacían ejercicios de instrucción con armas largas.

El voluntariado es relativo cuando pesa la coacción y la amenaza, cual fué la existencia de los chicos españoles. Y a este respecto garantizamos el testimonio, por lo menos, de una docena de muchachos que han tenido la dicha de llegar a Francia después de la guerra.

Nada justifica el que hubiesen adquirido la nacionalidad soviética, pues no debe ignorarse que, al cumplir los quince años, se les colocó ante el dilema : ruso o español : soldado o deportado. ¿ Afirmación gratuita ? Ni por pienso... Este aspecto, uno de los más ingratos, de la vida de los jóvenes españoles en Rusia fué objeto de grandes disputas entre los jefes stalinistas españoles y ha quedado suficientemente demostrada la culpabilidad criminal de Dolores Ibarruri. Por eso fué postergado Pepe Díaz (suicidado luego, como Masaryk).

En cuanto a los dos asesinados y seis muertos en la cárcel (hay muchos más) lo fueron a causa de unas raterías inocentes, que en cualquier otro país ni siquiera habrían sido castigadas con un año de reformatorio. Si no es bastante elocuente el hecho de que en un régimen « socialista », treinta años después de la « victoria », se prodigue la delincuencia juvenil, habrá que fijarse en el otro, es decir, que la policía del Estado proletario defiende con mayor celo la propiedad privada de los burócratas y comisarios que en cualquier otro país lo hacen los sicarios de la burguesía.

Añadiremos, por si el señor Casona no ha recibido tal aclaración anteriormente, que estas denuncias proceden de los padres y niños afectados. Unos y otros se han levantado con justa indignación porque, queriendo reunirse, hace varios años que sus demandas son infructuosas. En los pocos casos que tuvieron satisfacción ha sido por el procedimiento de rehenes, manteniendo el secuestro sobre algunos familiares para evitar que se pronuncien públicamente contra el régimen de Stalin o que comenten su odisea pasada. La Liga de los Derechos del Hombre y la Cruz Roja Internacional podrían informar del resultado de sus gestiones. Y, en última instancia, la Secretaría general de las Naciones Unidas, ante la que ha sido planteado el asunto por los padres antifascistas exilados.

La intención de la protesta española no puede armar al franquismo porque trate de desarmar al stalinismo. Eso es un viejo tópico, intolerable hoy. Por el mismo motivo se envalentonó la contrarrevolución y nos condujo, con Negrín, a la derrota. Aquel silencio cómplice destruyó nuestras defensas. La verdad es que el fascismo franquista nos batió en el frente porque otro fascismo, el bolchevique, nos agarrotaba por la espalda y descargaba traídoramente sus pistolas en la nuca del antifascismo hispano. Así lo ha comprendido la emigración en Francia y la resistencia en España. ; Todo el pueblo !

El señor Casona, con sus inexplicables balbuceos, ha permitido que en catalán y en castellano digan hoy los chinos que esta campaña es « una cínica y burda provocación ». Como les faltan argumentos, se han servido de las dudas que el escritor mal informado expresaba en la vieja carta abierta. Innoble proceder ; habitual en ellos. Y repiten el gozo imprimiendo su nombre en negros caracteres del cuerpo 48. Mañana le llamarán fascista, como ya se lo llamaron el año 42 — et toc — porque en la cartelera parisina se anunciaba su « Sirena varada ».

Todo puede ocurrir. Pero los chicos continuarán secuestrados, perseguidos...

Y en nuestro puesto, nosotros, como la simpática Natalia ; pero sin lloriqueos, seguiremos repitiendo, con o sin permiso de Casona ; junto a todos los españoles y antifascistas dignos, que el bolchevismo vergonzante de Stalin y demás cuadrilleros compite con Franco en el crimen consumado con España.

CRISTOBAL BARCENA.